

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a José B. M., el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas en su domicilio: Calle del Real-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXIX

NUM. 1.349

Palma de Mallorca 24 de Febrero 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Baleár

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

La «Mutualidad de Accidentes de Mallorca»

I
Las sociedades de seguros sobre accidentes del trabajo dejan mucho que desear en lo que atañe al cumplimiento fiel de la ley para con los obreros a quienes toca la mala suerte de caer bajo su amparo legal. Todas estas asociaciones son de negocio, y la norma que emplean para que éste resulte ronedadamente espléndido consiste en especular sobre dos factores principales que constituyen la llave de aquél. Son estos factores la ignorancia y la miseria de los obreros que sufren accidente, pues cuanto más agobiados por la necesidad se hallan y cuanto más desconocimiento tienen de su derecho y de los trámites a seguir para hacerlo prevalecer, más desalmada es la especulación y más terrible el engaño de las citadas Compañías aseguradoras, que siempre están al acecho de la ocasión para cebarse en las desgracias de los mártires del trabajo en aras de la codicia.

Pero en el mundo y en todas las cosas que tienen relación con la vida hay siempre distinciones, diferencias y hasta fenómenos. En el caso que nos ocupa el fenómeno lo constituye «Mutualidad de Accidentes de Mallorca».

Esta entidad nació del seno de la Federación Patronal y fué su iniciador y alma el abogado de la citada Federación don Jaime Enseñat, hoy abogado-gerente, también, de la Mutualidad mentada. Por consiguiente, tanto sus componentes como sus directores son mallorquines, circunstancia que hacía esperar, en los desgraciados casos de accidente, mayor consideración de trato para con las víctimas cuyos patronos las tuviesen aseguradas en dicha entidad, máxime habiendo sido ésta fundada sin idea de lucro, que además lo tiene prohibido la ley para esta clase de Mutualidades, a cambio de otras ventajas.

Pero si no hubo idea de lucro patronal en la fundación de dicha Asociación, es posible, y los hechos vienen a corroborarlo, que por parte de alguien hubiese otras intenciones y finalidades muy distintas de las que salieron a la superficie y que propulsaron la realización de la obra. El señor Enseñat, que nadie sabe en virtud de que méritos profesionales entró de abogado en la Federación Patronal, al verse con la sinecua debió mirar al horizonte y pensar que había más terreno que descubrir y nuevas sinecuas que conquistar. La Federación Patronal se le presentó ante sus ensueños como una gran cantera virgen y de fácil explotación. Más para sacar provecho de esa cantera era necesario trabajar, justificar de algún modo el cargo que lenta y los que suspiraba. A este efecto realizó una tan furibunda como calamitosa campaña contra el régimen del retiro obrero obligatorio que le valió la simpatía y el aplauso de todos los interesados en no pagar

primas para dicho retiro y de una buena parte de la bobería popular, que siempre abunda. Los propósitos y el fin de aquella risible campaña se encaminaban a la creación de una Mutualidad Patronal que recaudara y administrara las citadas cuotas patronales y negociara el dinero a su manera, para lo cual se necesitaría, desde luego, un director-gerente con mil o más pesetas de sueldo mensuales y nadie más indicado, naturalmente, que el señor Enseñat como padre espiritual de la criatura.

Pero ese plan falló ante las negativas del gobierno y la inflexibilidad de la ley en conceder estos privilegios absurdos y contrarios al sentido nacional-moral del retiro obrero. Y fué entonces, después de fracasada esta idea, que el señor Enseñat concibió la creación de la actual «Mutualidad de Accidentes de Mallorca», en la que, como padre también de la criatura, ocupa el cargo de Director-Gerente con doce mil pesetas anuales de sueldo, si no mienten los informes que se nos ha facilitado. La condición de abogado de los patronos fué aprovechada por el Sr. Enseñat para abrirse este horizonte y crearse esta otra sinecua. Este propósito, esta finalidad fué sin duda la idea madre de la citada Mutualidad de Accidentes por parte de su propulsor, aunque otra muy distinta la de los patronos fundadores, a quienes se hizo creer que con la mitad de la cuota que venían pagando en las otras Sociedades de seguros podrían asegurar a su personal trabajador y ser éste más y mejor atendido en todos sus derechos, cosa que desde luego era posible bajo una administración y dirección menos personalista y más discreta e inteligente que la observada hasta hoy, que ha dado por resultado el descrédito moral de la entidad, precisamente debido a lo mal atendidos que están los obreros accidentados que de ella dependen, tanto en la parte facultativa como en la referente a subsidios e indemnizaciones, sin que ello haya podido impedir la elevación hasta el 5 por 100 de las cuotas que los patronos mutualistas venían pagando.

Y téngase en cuenta que ese aumento de la cuota patronal de seguro irá creciendo más y más a medida que se vayan descubriendo y poniendo dique a las malas artes que han servido de norma a la Dirección de la Sociedad para escatimar y más aún, negar, los derechos de tantísimos accidentados que van desfilando diariamente por su Consultorio, Clínica o lo que sea.

Por que es preciso que se sepa, y de ello nos iremos ocupando en otros artículos, que el principal puntal de aguiote de dicha Sociedad hasta hoy no han sido las cuotas patronales, las que apenas bastaban para el pago de los empleados y subsidios a los incapacitados moralmente, sino el *no pago* a éstos de los jornales de los domingos y el escamoteo escandaloso de las in-

demnizaciones que correspondían a los incapacitados o inútiles permanentes de mayor o menor grado. Este escamoteo llegaba a tal límite y se hacía con tal maña que a un obrero que, liquidado legalmente, le hubiera correspondido, por ejemplo, la indemnización de 3.000 pesetas, le contentaban con docientas o trecientas y aún le hacían firmar que las recibía como gratificación, es decir, como un regalo, como una generosidad de la Compañía por la que el obrero, la víctima de esta rapacidad, debía mostrarse satisfecha y agradecida. Casos así hay no uno, sino centenares, a los cuales han dado lugar, naturalmente, como decimos al principio de este artículo, los factores ignorancia y miseria de los trabajadores, quienes al verse accidentados por el trabajo y no sabiendo los derechos que les corresponden e impelidos además por la falta de recursos, caen fácilmente en las redes del engaño que siempre tienen disimuladamente preparadas y tendidas las Compañías de seguros y de un modo especial y superlativo «Mutualidad de Accidentes de Mallorca», de la cual volveremos a ocuparnos en el número próximo.

La Juventud Socialista y sus traidores

Es muy lamentable tener que ocuparnos de ciertos individuos de la misma clase obrera, que sin saber que ideología es la que profesan se llaman comunistas, cuando, el verdadero nombre que les corresponde, es el de jesuitas.

Hace unos tres meses, que a varios compañeros nos sugirió la idea de reorganizar la Juventud Socialista de Palma, para ver si podríamos conseguir arrancar parte de nuestra juventud palmesana del vicio que la devora y al mismo tiempo enseñarle el camino que le corresponde en beneficio de la misma humanidad, y poderse llamar en su día satisfecha de haber venido al templo del ideal socialista que dejó a nuestro cuidado aquel inmortal santo de bondad que en vida se llamó Pablo Iglesias. Convencidos que nuestra obra de reorganizar era saludable, nos pusimos en marcha, y a los pocos días nuestra Juventud Socialista quedó constituida otra vez, viniendo a ella de momento 15 afiliados, llenos de vigor y entusiasmo. Enseguida empezamos nuestras charlas para aprender las primeras nociones de Socialismo, y que aún las continuamos. Pero vino ya aquello del jesuitismo de «dividir y vencerás», y los que se llaman comunistas, enterados de nuestra obra y viendo que volvía a funcionar nuestra escuela juvenil, que ellos destruyeron el año 1921 con su loca y catastrófica táctica moscovita, sirviendo a las mil maravillas a la causa de la reacción, han puesto en práctica sus planes de división obrera y han empezado por coger por su cuenta a varios agrupados de dicha Juventud poniendo en sus cabezas toda clase de mentiras y monstruosidades propias de gentuza jesuita.

Tanto es así, que van ya tres los pobres muchachos que llenos de buena fé se han dejado arrastrar por sus consejos divisionistas y se han dado de baja en la citada Juventud, pues les han hecho creer que los socialistas éramos una mala gente y

que ellos van a traer la revolución en cuatro días. Y los comunistas tan satisfechos por ese gran triunfo que acaban de obtener con su táctica de difamaciones y calumnias contra los socialistas.

Ya ves, lector, ha donde llegan éstos individuos que a cada momento van a buscar incautos con la fiebre del frente único. Para ellos es mejor, mil veces, sembrar los ódios entre la juventud que no capacitarla y hacerla digna del ideal emancipador.

¡Buen camino ha designado la reacción a los comunistas! La burguesía os debe pagar a buen precio vuestra obra divisionista. No sois capaces de hacer nada útil en bien de la humanidad, pero nadie os gana a envenenar a la clase obrera y desorganizarla. Que la burguesía os lo agradezca.

Jaime García

Palma 21-2-28.

SOLOS DE OCARINA

¡Mucho ruido!

Cosas muy originales pasan en la actualidad, por toda nuestra ciudad se habla de ventanales.

Desde el sabio al ignorante, todos dan su opinión y alguno toca el violón con la nota discordante.

La prensa grande hace el mús, cada cual con sus razones. Con tantas de opiniones nos va a dar el patatús.

¿No és doloroso, señores, tanto discutir y hablar, si todos vais a alabar los vidrios y sus colores?

A muchos les maravilla y lo dicen hasta en Francia, que den tanta de importancia a una cosa tan sencilla.

Lo dicen y yo bien lo creo. Hemos llegado a un punto, que parece que al asunto lo han tomado a pitorreo.

Todos sabemos de sobras y en eso no hay que dudar, aquí todo es mucho hablar y hacer muy pocas obras.

Se ha armado tal burel, que temo yo que al final con tanto de ventanalar no nos resulte un pastel.

Algunen por detrás suspira, exclamando con dolor: — ¡Todo es según el color del cristal con que se mira!

Ya que tantísimas veces lo hemos visto y oído, que han hecho mucho ruido pero poquísimas nueces.

Antón Aderús

Palma 11-28.

LECTURAS COMENTADAS

El próximo domingo la Sociedad «Salud y Cultura» iniciará una serie de lecturas comentadas, en prosa y verso de autores varios, catalanes, castellanos y extranjeros.

La primera de estas correrá a cargo del compañero Juan Monserrat Parets. Dicho acto tendrá lugar en la Casa del Pueblo, en el salón n.º 2, a las 5 de la tarde.

Quedan invitados todos los camaradas amantes de la cultura.—El vicesecretario, A. Bisbal.

Algo sobre el teatro

Escribiendo sobre Walter Scott sienta Victor Hugo que el fin del novelista debe ser el de expresar por medio de una fábula interesante verdades útiles. Lo propio, a nuestro entender, pudiera afirmarse del autor dramático.

Y vaya por delante una aclaración. Al referirnos a verdades útiles sólo pensamos en la utilidad moral o estética, vastísimo campo en donde los más variados frutos pueden hallar el cultivo y la sazón que el Arte, en su proteico desenvolvimiento, fecunda al sol de la belleza, sin otra mira ni intento que recrear el espíritu. Aunque recrear el espíritu ya supone una utilidad de orden superior, y acaso la más preclada. Podríamos deponer muchas verdades útiles a la verdad misma, al Arte, que es la expresión de la Belleza, como la Belleza es casi siempre la expresión ideal de una verdad.

Por llevar en su entraña tan noble fecundación alientan su vida inmortal las grandes obras maestras, siempre nuevas en su fondo, aunque su indumento trascienda a épocas pasadas. Un problema, un aliso, una visión, la vida superándose en el Arte, concretaron en formas proceras el alma misma de las cosas al conjuro poderoso del espíritu que los interpretara. Existe paridad entre la obra y el hombre. El soplo genial que les infundiera vida acusa la elevación del autor.

Pero el arte escénico actual... ¡con qué dolor se piensa en ello!—gran parte del arte escénico de nuestros días, en vez de ser guía, antorcha, luz, inquietud, forma acabada o forma vaga, pero atrevida, de una concepción de la belleza, viste el traje grotesco de chusma en carnestolendas, y en lo chocarrero y en lo chabacano, desprovisto casi siempre de la agudeza que pudiera disculpar ciertas licencias, hace estribar el fácil éxito, contando astutamente con que unas cuantas risoladas son la mejor esponja para absorber de momento lo que de buen sentido hay en el espectador y hacer que olvide que es necia risa aquella que de necia causa procede.

Y es posible que en eso haya una forma de arte, no quiero negarlo, pero a condición de que se me conceda que es un arte de circo, un arte de clown, sin que con esto pretenda rebajar la gracia de algunos payasos, que ponen su empeño, y lo consiguen felizmente, en ser pasables actores. Lo cual da margen a pensar que entre el circo y el teatro se han cambiado los papeles. El payaso ocupa la escena, y el actor, en no pocos casos, ocupa la pista. Sólo falta, para una acabada sensación de trastoneo, embadurnar un poco más unas caras y maquillar algo más discretamente otras. Cambio espiritual apenas haría falta en abundantes ocasiones. Y se explica; porque de todos es sabido que la costumbre crea una segunda naturaleza.

En el orden artístico, sin embargo, ya no es tan lógica la explicación, supuesta una tendencia al Arte en quienes al teatro se dedican. Porque hay

que presumir que se sentirá rebajado quien, siendo actor, se vea constraído, por el papel que le tocara, a oficios de clown, o a ser que, embadurnado originariamente su espíritu para representar chocarrerías, se encuentre en su centro, aunque fuera de su verdadero sitio.

Y de estos extravíos, que tendrían poca trascendencia si no pasaran de un juego grotesco, y hasta podrían alcanzar alguna utilidad sirviendo para divertir a niños y niñeras, se deriva sin embargo, un gran daño para el arte escénico.

El teatro, templo en donde las nobles creaciones del espíritu buscan la forma ritual de la belleza, la expresión vital del Arte, haciendo que la vida, con todos sus problemas e inquietudes, con todas sus pasiones, desfile por las tablas, siendo aviso y enseñanza, recreo del espíritu, escuela de costumbres y suscitación, en fin, de más amplia visión de la vida misma, queda reducido, por un diestro escamoteo de su propia esencia, a ser tablado grotesco para cosas chabacanas, para ridículas bufonadas.

Y así se oyen con frecuencia exclamaciones como ésta, en boca de gentes que deben de tener de la vida un concepto asaz deleznable: «¡Mira que nos hemos reído! ¡Y quién no se ríe con tanta burrada!»

Es decir; que la burrada, que debía hacer llorar sólo por serlo, o producir al menos la sensación desagradable que lo necio imprime siempre en los espíritus delicados, suscita la risa a caño libre... acaso porque hay naturalezas tan vulgares que no aciertan a distinguir entre lo ingenioso y lo chabacano.

El pueblo, que tuvo siempre tesoros de buen sentido, debe huir de la ganada como de un contagio morbos, porque el Arte, delicado siempre, siempre ennoblecedor, no tiene nada de común con ciertos mamarrachos escénicos, baldón del teatro y medida acusadora de las gentes que los celebran.

En nuestra burguesa sociedad se produce en abundancia el mamarracho escénico porque abunda desgraciadamente el mamarracho espiritual.

La redención del Arte está en el pueblo. El Arte por el Bien, por la Belleza, por las grandes finalidades humanas, sólo el pueblo sano debe sentirlo. Y tengo por pueblo todo aquel que no ha sufrido una deformación espiritual bastante acentuada para recrearse en lo necio y en lo estúpido.

Vicente Lacambra Serena

"Salud y Cultura,"

Donativo de libros para nuestra Biblioteca

El escritor dramaturgo y camarada Vicente Lacambra, valenciano, ha donado las siguientes obras para la Biblioteca de esta entidad.

Mi CALVARIO, diez años de un inocente en presidio.—EL SUPREMO JUZG.—AUVORA.—AMOR Y TRABAJO.

Del compañero José Riera: RECUERDOS HISTÓRICOS.—CRÍTICA DEL CRISTIANISMO.—LA INTERNACIONAL.—LEÓN, SU OBRA Y SU PERSONALIDAD.—28 folletos de la novela Roja y cinco diferentes.

El compañero Agustín Lladó Font obsequia a «Salud y Cultura» con un pispapeles artístico, de cristal, con el fondo en colores y con una dedicatoria a Pablo Iglesias, con su fotografía, siendo obra suya dicho trabajo, que revela arte y buen gusto.

A todos estos camaradas les agradecemos de corazón estos donativos.

En el próximo número publicaremos la liquidación de la velada pié para-dos.—El secretario, M. Garau.

Palma 21 Febrero de 1928.

Respeto a las conciencias

Dicen mis enemigos que soy enemigo de las religiones y de los cultos y que no respeto las creencias religiosas. Yo soy un liberal de espíritu tan amplio, que dentro de mi cerebro me explico todas las creencias y las justifico, porque las considero buenas por el programa moral que encierran.

Yo soy enemigo de la casta sacerdotal, que ve en su posición un privilegio y no misión evangélica.

Soy enemigo del cura político, del cura intrigante, del cura explotador; del cura que pretende tener sumido a nuestro pueblo en la ignorancia; del cura aliado al hacendado para explotar al campesino; del cura aliado al industrial para explotar al trabajador.

Yo declaro que respeto todas las religiones y todas las creencias, mientras los ministros de ellas no se mezclen en nuestras contiendas políticas con desprecio de nuestras leyes, ni sirvan de instrumento a los poderosos para explotar a los desvalidos.

PLUTARCO ELIAS CALLES

Presidente de la República de Méjico

ENSAYOS

EL HOMBRE Y EL MONO

III

El Génesis, la primera parte de la Biblia, dice que el hombre fué creado por Jehová de un trozo de barro que con su aliento le dió vida, y la mujer se creó de una costilla de Adán mientras éste estaba durmiendo. De manera que toda la humanidad que hoy puebla el mundo, proviene de un sólo hombre y una mujer.

No vamos a discutir si es verdad o no lo que nos dice el Génesis. No es nuestra intención. Solamente nos limitamos, puestos en un plano de acción completamente desprovisto de parcialidad a extender el campo de estudios y conocimientos a que somos impelidos, por la fuerza del afán de aprender.

El Génesis, que fué escrito por Moisés, nos explica claramente de como fué creado el primer ser, del cual descendemos nosotros. Y esa creencia se ha mantenido siempre por todos; basta tenga por origen la palabra de Dios.

Así es que cuando en el mundo triunfó la teoría darwiniana de que nuestra base estaba en el mono, fué como si en la calma de un lago hubiera caído una piedra, que con su golpe, habría reventado las claras aguas y enturbiado su superficie nítida. Figúrese que durante tantos siglos de existencia, en que todo el mundo se creía firmemente que habíamos sido creados por Dios a su imagen y semejanza, he aquí que de pronto, un sabio, lanza a los cuatro vientos, que nuestro origen es el mono.

La teoría es acogida por la mayoría con burlas y con indignación. Por algunos, muy pocos, es aceptada con entusiasmo. La ciencia y el fanatismo se resistieron a creer en una hipótesis, que aunque científica, era una negación al principio religioso y a lo sustentado por las Sagradas Escrituras, que no pueden equivocarse, por haber sido dictadas por Dios. Por algunos hombres de saber, fué una nueva luz que apareció para alumbrar las nieblas de la ciencia. Y esos devotos de la Investigación

constante, en pos de descubrimientos nuevos, aceptaron esta teoría de Darwin.

Hay que tener en cuenta, que cuando un hombre, dotado de un cerebro clarividente y de una inteligencia nada común, se atreve a lanzar a la opinión pública, una teoría, que él, a fuerza de dedicar horas y horas, ha logrado cuajar en su cerebro, es que cree que ella puede ser cierta; aunque sabe que va a causar una verdadera revolución moral. Porque cuando hace tantos siglos, que todo el mundo cree en una cosa, que por el hecho irrevocable de estar consignado en un libro sagrado, es absoluta y verdídicamente cierta y en ella cree, y de repente, un hombre, que es un sabio, dice que aquello no es como dice el tal libro, sino como él ha logrado descubrir, merced a sus constantes estudios, ¡cuán grande será el efecto, que producirá la tal hipótesis en ese mundo!

La Iglesia, como es natural, enseguida protestó sobre esa teoría tan absurda que dió al mundo el naturalista inglés Darwin. Y declaró solemnemente, que bastase que Dios hubiera mandado escribir en el Génesis el origen del hombre, para que esa teoría fuera desechada por los católicos, e invocó el auxilio de la Fé para que no se cayera en una herejía.

Pero a pesar de eso, la Ciencia, enemiga irreconciliable de la Iglesia, no se dejó vencer, y la teoría darwiniana no se ha estancado. Nada de eso. Sigue su curso. Hay hombres de estudio, que siguen dedicando horas para ver lo cierto que puede tener la idea de Darwin y lograr saber de donde procedemos: de Dios o de la evolución de la Naturaleza.

Quizás, antes de que el sabio inglés lanzara la teoría del origen del hombre, habia ya otros hombres que creyeron en nuestro origen del simio, y que, por miedo o por lo que fuere, no se habían atrevido a manifestarlo. Porque, es sabido, que antes, por motivo de la odiosa intolerancia religiosa, el que se atreviera a decir una cosa contraria a lo dicho por la Iglesia, era quemado o metido en la cárcel. Recuérdese de Galileo y tantos otros.

Pero nosotros creemos que algún día, la verdad resaltaré por encima de todo. Hoy la Ilustración se ha extendido mucho, y como la cultura es la base de la prosperidad moral y material de los pueblos, éstos, a medida que sus ojos se van abriendo a la luz, comprenden lo que es verdad y lo que está construido sobre cimientos falsos, cuyos edificios se derrumban, al recibir el cañonazo de la Verdad.

Y por hoy quedamos en que no sabemos ciertamente si descendemos del feo mono, o de las manos hábiles del Supremo Hacedor, creador de lo existente.

¿Se descubrirá algún día esa incógnita?

Creemos que sí.

Ramón García Galán

Larache febrero 1928.

Agrupación Socialista

Esta entidad, convoca a todos sus afiliados a la Junta General ordinaria que tendrá lugar el próximo domingo día 26 del corriente, a las cuatro de la tarde, para tratar varios asuntos de interés para los agrupados.

Juventud Socialista Palmesana

Se convoca a todos los socios de dicha Juventud, a la reunión general ordinaria que tendrá lugar hoy viernes día 24 del corriente, a las 8 de la noche, para dar cuenta de un asunto que les interesa.—El Comité.

Teatro de la Casa del Pueblo

El sábado próximo pasado tuvo lugar en este teatro la anunciada función organizada por la Sociedad «Salud y Cultura», a beneficio de los obreros sin trabajo socios de la Casa del Pueblo.

Ante numerosa concurrencia puso en escena el drama en tres actos, de Joaquín Dicenta, «El Lobo», que tuvo una muy aceptable interpretación y en la que el compañero Ignacio Ferratjans hizo una buena labor salvando decorosamente los escollos de su difícil papel de protagonista, labor que fué dignamente secundada por los demás elementos de la cátedra de dicha entidad y por la señorita Bover y la señora Salas, que, por deferencia a la Casa del Pueblo y dada la finalidad benéfica de la función, habiéndose ofrecido a tomar parte en la misma desinteresadamente. El acierto y buena voluntad de todos los intérpretes fué correspondido con cariñosas ovaciones del auditorio, que hizo levantar la cortina varias veces al final de cada acto.

En un intermedio la señorita Bover, con la gracia y soltura en ella peculiares, recitó unas hermosas poesías, que fueron muy celebradas y aplaudidas.

Acto seguido el amigo profesor de guitarra Sr. Beraud, como siempre dispuesto a prestar su valioso concurso a los actos que celebra la Casa del Pueblo, se presentó al frente de sus disciplinadas huérfanas, siendo saludado con una salva de aplausos, e interpretando varias escogidas piezas de su vasto repertorio, que fueron largamente aplaudidas.

Como final de fiesta, la gente joven danzó al son de una banda de música.

Nuestra impresión

La Impresión que nos produjo la velada teatral que acabamos de reseñar es de que, una vez más, se ha reproducido el lamentable contraste entre un puñado de voluntariosos camaradas que rivalizan en el cumplimiento del deber de solidaridad y en el deseo de ilustrarse e ilustrar a los demás compañeros por medio de las funciones que vienen celebrando y la frialdad con que los demás socios de la Casa del Pueblo acogen las iniciativas de los primeros brindando y proporcionando a los trabajadores ocasiones para cumplir con los deberes que los intereses de nuestra clase imponen, pues, si bien la mencionada función teatral estuvo concurrida por considerable número de trabajadores, no lo estuvo, a nuestro juicio, en la medida que el carácter de dicha función y el destino de sus beneficios reclamaban, ni mucho menos, máxime teniendo en cuenta que la Casa del Pueblo sirve de cobijo social a 1.500 trabajadores, de lo cual se deduce que la inmensa mayoría de dichos trabajadores no han comprendido aún el valor simbólico de su Casa del Pueblo; de lo contrario todos los actos que en ella se celebran resultarían altamente brillantes, dado que cuenta con suficientes fuerzas, propias, y esto es tanto más lamentable por cuanto demuestra lo rezagado que están estos trabajadores en el camino a recorrer para llegar a la meta de su emancipación, puesto que aún no saben ver en la Casa del Pueblo al Templo del Trabajo, la morada de libertad y de la democracia.

Esta es la impresión que nos produjo dicha velada que, aún que desagradable, hemos querido consignar—no vivimos de ilusiones de aparente opulencia, sino de realidades—por si con ello podemos coadyuvar a la corrección de una falta que, no beneficiando a nadie, perjudica a toda la clase obrera y al ambiente de libertad y democracia de que está saturada nuestra Casa del Pueblo.

Crítico

Palma.

Convocatoria

El Patronato de la Casa del Pueblo convoca a todos los presidentes de la misma a la reunión mensual reglamentaria que tendrá lugar el lunes 27 del corriente mes a las 8 de la noche.

Palma 23 de Febrero de 1928.—El secretario, Jaime Rebassa.

CANCIÓN DE ALIENTOS

A los jóvenes socialistas obreros

¡Ea, muchachos! ¡Nada de cobardías! ¡Sigamos nuestra ruta! ¡Nuestro cielo siempre debe ser azul! ¡Nuestro sol siempre debe ser radiante! ¡Que hay vitoras en el camino? ¡Bih! ¡Qué importa! Son pequeñas. Si ellas tienen veneno dañino, nosotros tenemos pie vigoroso para aplastarlas.

¡Adelante! ¡Marchemos!
Yo iré al frente de vosotros, enarbolando la bandera del Ideal y echando generosas canciones al viento. Ni el croar de las ranas ni los rípidos inarmónicos de vates pancistas me harán enmudecer. ¡Es preciso que alguien os anime en la marcha! ¡Y ese alguien seré yo!

¡Adelante! ¡Marchemos!
¡Qué gloria caminar con vosotros! ¡Dame, dame una blusa cualquiera, un pantalón viejo, una gorra llena de manchas! ¡Quiero vestirme como vosotros, para que no me confundan con uno de esos intelectuales de cerebro de terrín y corazón de pedral! ¡Con qué garbo llevaré vuestro traje! ¡Seré más hombre, seré más personal!

¡Adelante! ¡Marchemos!
¡Qué ruido es éste? ¡Unos perros que ladran? Echémosles un mendrugo, y callarán. No quieren otra cosa. ¡Pobres famélicos, hambrientos de estómago y de espíritu! ¡Queréis carne también? ¡Tomad un trozo de mi corazón, porque me sobra mucho! ¡Es demasiado grande! ¡Comed! Y, en tanto, ¡jóvenes obreros, muchachos simpáticos de mirada inteligente y bondadosa, sigamos nuestro camino.

¡Adelante! ¡Marchemos!
¡Qué hermosos llamarse hermano tuyo, albañil, que te bamboleas en el andamio, como suspendido de lo azul; y tuyo, cerrajero, que te ennegreces en el taller sombrío; y tuyo, limpiabotas, que te arrastras a mis pies como un esclavo de la antigüedad, para dar brillo a mis zapatos; y tuyo, mozállon de aspecto campesino, de pie sobre tu carro estrepitoso, sujetando las riendas, suelta la blusa, alborotado el cabello, atraviesas las calles bulliciosas entonando una canción popular; y de todos vosotros, gloriosos embadurnados por todas las tareas! ¡Qué hermoso caminar todos juntos idealmente, con rumbo hacia la roja Aurora!

¡Adelante! ¡Marchemos!
¡Somos los fuertes! ¡Los generosos de alma! ¡Los sanos de cerebro! Los que no sentimos el frío, aunque azoten nuestros rostros los vientos más crudos! ¡Uníos a nosotros, muchachos estudiantes, talentados y serios! ¡Venid, si es que la tesis de la pedantería no ha hecho estragos en vuestras inteligencias! ¡Venid y caminad también a nuestro lado!

¡Adelante! ¡Marchemos!
¡Ah! ¿Quién habla de cansancio? No hay fatiga cuando se va hacia el Bien, con la conciencia pura y en alto el corazón! ¡No hay que hablar de desmayos! ¡Un verdadero socialista no desmaya jamás! ¡Yo me siento con más bríos que nunca, como si no hubiera dado un paso todavía! ¡Benditos los obstáculos! ¡Benditas las dificultades! ¡Benditos los enemigos! ¡Qué estúpido sería sin ellos el caminar!

¡Adelante! ¡Marchemos!
¡Marchemos! ¡Tiempo tendremos de descansar más tarde! ¡Oh, el dulce vino reparador de fuerzas! ¡Oh, el varonil caer de los puños sobre las duras mesas, comenlando las peripecias de la jornada! ¡Oh, la alegría de todos al coronarnos con las rosas del triunfo! Pensando en esos momentos de felicidad, sigamos caminando...

¡Adelante! ¡Marchemos! ¡Marchemos!

Madrid, 8-II-1928.

Miguel R. Seisdedos

El hecho histórico

... y el derecho de cada individuo a buscar libremente la verdad por los senderos que le traza su conciencia personal. — Fernando de los Ríos.

La acción colectiva de la clase trabajadora española, que sigue la orientación sindical que informa el apostolado político de la Unión General de Trabajadores, ha escrito, en el libro de la Historia de España, en el año que finaliza, una página bellísima de color y de vida, cuyo contenido doctrinal se resume en estas palabras: «Consagración de la clase trabajadora a la defensa de la personalidad civil de nuestro pueblo.»

Este es el hecho histórico. Su influencia para determinar la acción futura de los trabajadores exige que los elementos más significados del obrerismo español aporten al acervo común toda su gama espiritual, para que esta manifestación de ideas democráticas arraigue en el alma del pueblo español, hasta hacerla carne de su propio ser.

Que la actitud adoptada por la clase obrera no sea una cosa efímera, circunstancial, del momento, sino que, por lo contrario, sea la «iniciación» en el cumplimiento de un deber, interviniendo en la dirección de la cosa pública con el derecho irrecusable que nos concede nuestra condición de productores.

Es decir, que la organización obrera

ha de tener forzosamente un ideal que cumplir, que será la fuerza dinámica que dé vida a los actos de sus componentes.

La aprensión con que cierta clase de gentes han mirado siempre la intervención de la clase obrera en la vida política del país, tiende a modificarse, porque la realidad de los hechos están demostrando con claridad absoluta que la intervención de los trabajadores como elementos nuevos en la marcha política de todos los países de Europa está determinando el que se tenga una concepción más humana de los derechos de los trabajadores y una mayor garantía en la estabilización de las relaciones pacifistas entre los que dirigen la vida internacional de las naciones.

La idea matriz que sirvió de molde para fundir en ella la concepción sublime de la sociedad futura, es el ideal socialista que inmortalizó Marx. ¿Cómo dudarlo si hacia el Socialismo caminan los hombres más conscientes de todos los pueblos?

Los trabajadores españoles, que han vivido muchos años, por desgracia suya, de espaldas a la realidad, empiezan ahora a comprender el error de su actitud pasada y tienden a modificarse, entrando de lleno en el concierto espiritual de los demás pueblos.

Para conseguirlo es indispensable que, conjuntamente, con esa manifestación de fuerza colectiva demostrada en el último Congreso de la Unión General de Trabajadores, vaya al unísono de la misma la declaración más concreta que hacerse pueda, «demostrando la clase obrera que, sintiendo la necesidad de una amplia libertad que le permita, dentro del mayor respeto, la libre emisión de su pensamien-

to, para cuando humanamente pueda conseguir que se conceda a todos los hombres el derecho a buscar libremente la verdad por los senderos que le trazara su conciencia personal».

La importancia que la defensa de la libertad y de la justicia tiene para la vida de los pueblos, nos lo demuestra, con una elocuencia dominadora, la Historia de nuestro propio país.

«Cuántos hombres han inmolado voluntariamente su vida en España defendiendo la justicia y el derecho en el siglo XIX?»

«¿El porqué de ese sacrificio? Por que soñaron con una España redimida de toda intolerancia reaccionaria y en la cual los hombres, libres de todo prejuicio, dedicarían de lleno sus actividades a engrandecerla y honrarla en todas las manifestaciones del saber y del trabajo.»

La clase trabajadora debe recoger amorosamente esa herencia de sacrificios que legaron a la posteridad, para honor de España, los caudillos de la libertad, y hacerla suya.

Las reivindicaciones de la clase obrera se fundamentean en el derecho innegable que tiene todo ser humano a gozar de la vida.

Vivir sin poder elevar hasta lo infinito en sentidas estrofas toda la espiritualidad de nuestras ideas, no es vivir.

«¿Qué importa que no falte un pedazo de pan a quien trabaja y produce si no puede expresar libremente el caudal de emoción y de ternura que su alma siente hacia los demás hombres.»

Pascual Tomas

Velada en la Casa del Pueblo

Para el Sábado día 25, a las nueve de la noche.

Se pondrá en escena el sainete titulado,

El Contrabando

Como final habrá baile familiar amenizado por la «Orquesta Oriental».

HABRÁ BANDEJA.

El Primero de Mayo de 1928

será día de demostración por la ratificación del Convenio de Washington sobre las ocho horas

En su sesión celebrada en Berlín del 17 al 20 de enero de 1928, el Consejo general de la F. S. I. ha tomado el acuerdo de hacer de la manifestación del Primero de Mayor en una campaña de propaganda muy enérgica en favor de la ratificación del Convenio de Washington sobre la jornada de ocho horas y la semana de cuarenta y ocho horas.

La Mesa de la F. S. I. se ha puesto ya en relación con las Centrales Sindicales Nacionales afiliadas para que tomen las disposiciones necesarias a fin de preparar vigorosamente esta manifestación y de emplear en una campaña de propaganda intensa el tiempo que nos separa aún de la celebración del Primero de Mayo.

Ante las acometidas que diversos Gobiernos europeos realizan contra la jornada de ocho horas, como, por ejemplo, el Gobierno inglés, que ha remitido a otros Gobiernos un comunicado proponiendo la revisión del Convenio de Washington relativo a la jornada de ocho horas, el Consejo general de la Federación Sindical Internacional se dispone a defender tan justa y humanitaria conquista como el establecimiento de la jornada máxima tomado en la Conferencia celebrada en Washington, y ha tomado el acuerdo de aconsejar a todas las Uniones Nacionales de obreros organizados que el día 1.º de mayo de 1928 sea la fecha en que se reclame la ratificación del Convenio de las ocho horas de trabajo.

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

10 | Baratura por fin de Temporada | **10**

A todo comprador que lo efectúe por más de cinco pesetas al pagar se le abonará en la caja el **10 %** de su compra

== EN METÁLICO ==

Mantas taradas y defectuosas a muy bajo precio
Gabanes, Capotes, Pellizas e Impermeables a precios sin competencia

Sastrería y Camisería a Medida

Precio Fijo :- Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

Correspondencia administrativa

ESPORLAS.—Recibí de Bartolomé Llinás, 26'00 pesetas por pago de paquetes. Tiene pagado hasta fin de Febrero de 1928. Restan a su favor 0'60 pesetas.

MARRATXI.—Recibí de Juan Más, 10 pesetas por pago de paquetes. Tiene pagado hasta el día 5 de Noviembre de 1927. Restan a favor de esta Administración 1'04 pesetas.

¡Obrero! Si no lees diariamente **EL SOCIALISTA** no tienes conciencia de tu misión.

"Manual del Obrero Asociado",

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.—Socorro, 92

IMPRESA de Roca, Ferrer y C.

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

A precios sin competencia
Calle de Socorro 92

DISPONIBLE

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Gómez Latorre (vale 3 pesetas)	1,00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas)	1,00
Dos revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas)	0,75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas)	0,75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas)	0,75
En el reino de los rojos, por Volski (vale 2,50 pesetas)	0,75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2,50 pesetas)	0,75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias (vale 0,50 pesetas)	0,25
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Bestelro en Oviedo (vale 0,40 pesetas)	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, los servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de *El Socialista*, Carranza, 120, apartado 10.036 (X), Madrid.